
Género, arte y feminismo: Una mirada desde el noreste uruguayo

Gender, art and feminism: a view from de Uruguayan Northeast

Gênero, arte e feminismo: uma visão desde o nordeste uruguaio

11

Recibido: 06/12/2023

Aprobado: 30/01/2024

Este artículo ha sido aprobado por la editora, Dra. Susana Graciela Pérez Barrera

Ana María Casnati Guberna¹

Resumen

El presente trabajo se enmarca en la línea de los estudios de Género y Poder del Centro de Estudios Multirreferenciales Biográficos en Educación (CEMBE) que se propone investigar y promover profesionales formados para el ejercicio de co/construir procesos cognitivos motivados para la comprensión analítica a partir de una dialógica política radicalmente implicada con el cuidado de sí, de los otros, del ambiente, de la vida. En el CEMBE se reconocen tres pilares guía: la complejidad, la multirreferencialidad y la búsqueda por la comprensión de un mundo que se reconoce como imprevisible y donde campea la incertidumbre. Desde este lugar, se realiza un análisis en la confluencia de género, arte y feminismo desde una mirada del noreste uruguayo sustentadas en las Epistemologías del Sur (Sousa Santos, 2018). La categoría “género” contribuye a definir el sistema de opresión de las mujeres profundamente arraigado a condiciones de avasallamiento y sumisión cultural, social, económica y política. Se plantea la construcción de una posible ciudadanía desde el Sur en los Ambientes Multirreferenciales de Aprendizaje (Casnati, Galeffi, 2014) (Casnati, Cuadro, 2017). El principio que sostiene el desarrollo del presente trabajo se sustenta en la necesidad de reconocer una justicia epistémica construida a partir de una política del conocimiento que pueda lograr descolonizar los campos del saber, los cuerpos, las políticas representacionales del feminismo hegemónico tan cuestionadas por los feminismos (Bidaseca, 2016).

Palabras clave: género, educación, feminismo, arte

¹ Investigadora responsable del Centro de Estudios Multirreferenciales Biográficos en Educación

Abstract

This work is part of the line of Gender and Power studies of the Center for Multireferential Biographical Studies in Education (CEMBE), which aims to investigate and promote professionals trained to co-construct cognitive processes motivated by analytical understanding based on a political dialogue radically involved in caring for oneself, for others, for the environment, for life. The category “gender” contributes to defining the system of oppression of women deeply rooted in conditions of cultural, social, economic, and political subjugation and submission. This gender category constitutes an important instrument used by feminist women to contribute to developing a critical analysis of the interrelationships of productive capitalism and the repressive nature of patriarchy in the Uruguayan state. It concludes by reflecting on feminism, art, and identification, proposing the construction of possible citizenship from the South in Multireferential Learning Environments (Casnati, Galeffi, 2014) (Casnati, Cuadro, 2017). In art, as in all areas of life for Uruguayan women, equal opportunities are currently far from being equitable for men and women, so the principle that underpins the development of this work is based on the need to maintain an epistemic justice built from a politics of knowledge that can manage to decolonize the fields of knowledge, bodies, and the representational policies of hegemonic feminism so questioned by feminisms (Bidaseca, 2016).

Keywords: gender, education, feminism, art

Resumo

Este trabalho insere-se na linha de estudos de Gênero e Poder do Centro de Estudos Biográficos Multirreferenciais em Educação (CEMBE), que tem como objetivo pesquisar e promover profissionais capacitados para coconstruir processos cognitivos motivados para a compreensão analítica a partir de um diálogo político radicalmente envolvido no cuidado de si mesmo, dos outros, do meio ambiente, da vida. A partir deste lugar, é realizada uma análise sobre a confluência de gênero, arte e feminismo a partir de uma perspectiva do nordeste uruguaio apoiada nas Epistemologias do Sul (Sousa Santos, 2018). A categoria “gênero” contribui para definir o sistema de opressão das mulheres profundamente enraizado em condições de subjugação e submissão cultural, social, económica e política. Esta categoria de gênero constitui um importante instrumento utilizado pelas mulheres feministas para contribuir para o desenvolvimento de uma análise crítica das inter-relações do capitalismo produtivo e da natureza repressiva do patriarcado no Estado uruguaio. Conclui refletindo sobre feminismo, arte e identificação, propondo uma construção de uma possível cidadania do Sul em Ambientes de Aprendizagem Multirreferenciais (Casnati, Galeffi, 2014) (Casnati, Cuadro, 2017). Na arte, como em todas as áreas da vida das mulheres

uruguayas, a igualdad de oportunidades está atualmente longe de ser equitativa para homens e mulheres, por isso o princípio que sustenta o desenvolvimento deste trabalho baseia-se na necessidade de manter uma justiça epistêmica construída a partir de uma política de saberes que consigam descolonizar os campos de conhecimento, os corpos e as políticas representacionais do feminismo hegemônico tão questionadas pelos feminismos (Bidaseca, 2016).

Palavras-chave: gênero, educação, feminismo, arte

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la línea de los estudios de Género y Poder del Centro de Estudios Multirreferenciales Biográficos en Educación (CEMBE) que se propone investigar y promover profesionales formados para el ejercicio de co/construir procesos cognitivos motivados para la comprensión analítica a partir de una dialógica política radicalmente implicada con el cuidado de sí, de los otros, del ambiente, de la vida. En el CEMBE se reconocen tres pilares guía: la complejidad, la multirreferencialidad y la búsqueda por la comprensión de un mundo que se reconoce como imprevisible y donde campea la incertidumbre. Desde este lugar, se realiza un análisis en la confluencia de género, arte y feminismo desde una mirada del noreste uruguayo sustentadas en las Epistemologías del Sur (Sousa Santos, 2018).

Las Epistemologías del Sur (Sousa Santos, 2018) se enmarcan en una propuesta que plantea la desarticulación de las epistemologías del Norte y el reconocimiento de saberes producidos a partir de las perspectivas de quienes sufren y han experimentado injusticias y violencias producidas por el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado. Estos saberes/ conocimientos han sido subalternizados, invisibilizados, silenciados e incluso destruidos de manera que a menudo no han llegado al mundo académico y continúan siendo desconocidos o degradados. Su recuperación resulta fundamental para abrir espacios analíticos de realidades que no dejan de sorprender. En ese sentido lo que se pretende con este trabajo es presentar los aportes de las teorías feministas situadas que desde diferentes lugares de enunciación críticos del sur en sus posibilidades emancipadoras a los efectos de relacionarlos con una mirada articuladora de género, arte y feminismo desde la realidad del Noreste uruguayo. Este proceso se favorece al mostrar experiencias o acontecimientos que ocurren del otro lado de la línea abisal a través de la sociología de las ausencias considerando la actual expansión del presente patriarcal.

Por tanto, para abordar este tema, reconociendo a Ana Mendieta como un ícono de mujer latinoamericana que carga con estigmas de sufrimiento, rebeldía y discriminación, comienzo con la siguiente premisa apropiada de Karina Bidaseca (2016, p. 20) que sostiene el desarrollo del presente trabajo:

La justicia epistémica se sostiene en una política del conocimiento que pueda descolonizar los campos del saber, los cuerpos, las políticas

representacionales del feminismo hegemónico tan cuestionadas por los feminismos negros, fronterizos, de los bordes, decoloniales, comunitarios, de las disidencias sexuales.

Desde este lugar de enunciación, la propuesta artística de Ana Mendieta constituye un grito, un alarido de dolor reclamando una justicia epistémica que exige descolonizar los campos del saber y realiza esto a través de su “earth-body art”, sus obras autobiográficas. El simbolismo o alegoría de sus esculturas, performances, películas, fotografías se refieren al origen, las raíces de su condición de migrante, mujer, mestiza. Es a través de estas manifestaciones que puede proyectar una forma de arte/denuncia feminista sobre la violencia, la vida, la muerte, la pertenencia a un lugar que ha sufrido históricamente discriminación y silenciamiento.

Aun cuando la artista cubana muere trágicamente en 1985, Rita Segato (2016) en “La norma y el sexo frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad” recoge testimonios de mujeres indígenas y negras en Brasil en 2010 que revelan otras formas contemporáneas de violencia y sojuzgamiento sufridas por ellas exponiendo también diferentes tipos de agresión. Segato (2016) señala variadas situaciones territoriales de la cuestión feminista indígena brasilera: aldeas en regiones fronterizas con presencia de destacamentos militares que custodian la soberanía nacional, afectadas por el tráfico de drogas, próximas a locales donde se procesa droga; aldeas localizadas en santuarios naturales remotos, vecinas a zonas de protección ambiental o que se superponen a las mismas, en regiones de expansión del agronegocio o en territorios con atractivos turísticos y emprendimientos hoteleros, en zonas de yacimientos de piedras preciosas, de minerales con interés estratégico, en regiones en que se construyen usinas hidroeléctricas, aldeas próximas a rutas nacionales y estatales, aldeas localizadas en las periferias urbanas o incluidas por las ciudades en su expansión, comunidades desestructuradas e indios urbanos. Como resultado, el tejido de relaciones de socialidades (Maffesoli, 1990) se encuentra violentado por la expansión vertiginosa de un frente colonial/estatal, mediático, antropocéntrico, capitalista. Se trata de un mercado global que compite, agrede y erosiona los intercambios y acontecimientos regionales y locales. Los gobiernos centralistas de todas las orientaciones ideológicas aspiran a inscribir las economías nacionales en ese mercado global. En este sentido Segato (2016) expone una doble forma de colonización: a) económica por parte del mercado global y b) a través del discurso de los derechos y de la esfera pública. Esta tensión se resuelve, definitivamente, a favor de la profundización del patrón de una colonialidad que convoca a senti/pensar el género como lo plantean Sylvia Marcos y Mariana Mora (2013) considerando la relación entre colonialismo y violencia patriarcal y la forma como se manifiestan en cada contexto.

De manera que luego de esta breve introducción, a continuación, se desarrolla la propuesta presentando un sentipensar (Fals Borda, 2015) del género desde la realidad del noreste uruguayo. Luego se aborda la cuestión feminista en Uruguay y se reflexiona a partir de la crítica a la noción femenina en la visión de Sahba Mahmoud

quien plantea la relación del agente de resistencia y sujeto libertario frente al feminismo liberal propio de Occidente. Luego, se hace referencia al arte femenino en Uruguay como una cuestión ambivalente entre la espiritualidad y el posicionamiento político. Se concluye reflexionando acerca del feminismo, arte e identificación planteando una construcción de una posible ciudadanía desde el Sur en los Ambientes Multirreferenciales de Aprendizaje (Casnati, Galeffi, 2014; Casnati, Cuadro, 2017).

Sentipensar el género desde la realidad del noreste uruguayo

Al referirnos al sentipensar el género resulta pertinente entender que el significado del término se refiere a la comprensión de los contextos, relaciones y prácticas que implican crear conocimiento a partir del mundo de la vida de los sujetos en sus condiciones concretas, buscando que quienes investigan logren identificar la realidad de las múltiples comunidades rurales y urbanas más vulnerables e invisibilizadas a partir de la consolidación de una actitud ética, crítica y mística del sujeto. Este concepto se inspira en los postulados del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (2015) en relación a los procesos de base, guiado por un proceso epistémico orientado a la transformación social. En Uruguay, como en otros países de Latinoamérica, la justicia de Estado ha sido construida por hombres pertenecientes al patriciado rioplatense con una visión eurocéntrica. Desde ese lugar, aún se escuchan en los medios jueces declarando que los crímenes por violencia doméstica son los que antes eran crímenes pasionales, con lo cual se justifica a priori la violencia de género como resultado de ciertas características culturales del “hombre uruguayo”.

A partir de esta situación se observa una coincidencia con Cumes (2012) quien señala que es tan profundo este imaginario que las prácticas que reproducen determinados discursos reivindicativos conviven con discursos que lo critican. Así “lo colonial no se reduce a una dominación étnica, sino cubre otros campos de diferenciación, como el género y la clase social a través de las cuáles se inscriben las desigualdades “(Cumes, 2012, p. 2). Por tanto, resulta necesario construir puentes de comunicación entre diversas tradiciones feministas que no han estado lo suficientemente representadas en la literatura académica, hegemonizada por la producción teórica de los Estados Unidos y de Europa. De manera que desde el noreste uruguayo se percibe la necesidad de generar otros lugares de enunciación habilitando voces que se expresan a partir de lo cotidiano. En tal sentido, las mujeres con las que convivimos y trabajamos, construyen sus propias teorizaciones y conceptualizaciones sobre las desigualdades de género que les aquejan en donde las reflexiones sobre el reconocimiento, el respeto y la redistribución son fundamentales. Creemos que en parte estos diálogos, confluyen en las teorías poscoloniales, encontrando nuevas herramientas de análisis más acordes con las realidades de diversidad cultural en las que desarrollamos nuestro trabajo educativo en los Ambientes Multirreferenciales de Aprendizaje (Casnati, Galeffi, 2014). Por tanto, las teorías poscoloniales colaboran a sostener estrategias de acción para la construcción de políticas que reconozcan una pluralidad de intereses y experiencias

donde se construyen la vida de las mujeres en nuestro país. De manera que resulta pertinente mostrar a continuación, la forma que el colonialismo y la violencia patriarcal se manifiesta en el contexto del norte uruguayo.

Relación entre colonialismo y violencia patriarcal ¿cómo se manifiesta este vínculo en el contexto abordado?

Considerando que las teorías poscoloniales contribuyen a sostener las estrategias de militancia frente a la violencia patriarcal y reflexionando desde Uruguay donde el patriarcado ha intentado infructuosamente extinguir lo indígena a lo largo de nuestra historia se apela a una referente teórica, Silvia Federici, autora de “El Calibán y la bruja”. Allí, la autora logra recuperar la historia sobre la caza de brujas e interpela para repensar el pasado y lo que supone el episodio para las mujeres y para el mundo todo actualmente. Como lo señala Federici (2010), hoy también existe la caza de brujas, por ejemplo, en África, en India, en Papúa, Nueva Guinea, en Méjico. En Arabia Saudita están matando mujeres acusándolas de ser brujas porque en el mundo islámico también se está difundiendo esta idea de que existen las brujas. Se trata de procesos que se incrementan en la década de los 80 y 90 de la mano de la globalización, la privatización de la tierra y el despojo. Más recientemente, en Estados Unidos se manifiesta toda una cultura mediática que está relanzando la temática de la brujería en formas muy perversas. Se filman numerosas películas donde se representan mujeres como brujas, como seres demoníacos, seres destructivos con poderes sobrenaturales incapaces de controlar.

Así mismo, en Uruguay las mujeres libres, autosuficientes y dueñas de sí son catalogadas de “brujas” y por tanto se hace necesario señalar este estigma, esa persecución que surge culturalmente desde la visión machista de la mujer que se ha naturalizado a culturalmente. La caza de brujas en los siglos XVI y XVII posteriormente es exportada a las colonias a través de los misioneros, de los conquistadores. Luego en los países independientes en América Latina: Colombia, Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, la situación contribuye también para fustigar y demonizar la lucha por la independencia y liberación de esclavos.

De acuerdo al artículo de “La Diaria”, la Coordinadora de Feminismos del Uruguay registró durante 2019, 35 feminicidios y este número ha ido en aumento. Hasta el mes de marzo de 2020, fueron asesinadas cinco mujeres, cuatro en el lapso de diez días

Según Gabriela Miraballes (2020, s.p.)

La violencia basada en género se traduce en varias formas: violencia psicológica, violencia física, violencia sexual, violencia económica patrimonial; el feminicidio es su peor cara. La ley N° 19.850 (Uy) promulgada en nuestro país en diciembre de 2017 define en su sexto artículo al femicidio como “la acción de extrema violencia que atenta contra el derecho fundamental a la vida y causa la muerte de una mujer por el hecho de serlo,

o la de sus hijas, hijos u otras personas a su cargo, con el propósito de causarle sufrimiento o daño.

Teniendo en cuenta la gravedad de la situación en Uruguay resulta pertinente comprender cuáles son las fuerzas sociales que intervienen, cuáles son las motivaciones y cómo todo esto impacta en la condición de la mujer y su relación en la socialidad uruguaya actual. Indudablemente los aportes teóricos poscoloniales ayudan a comprender el incremento de la violencia contra la mujer, de la cual somos testigos todos los días. Considerada esta situación, a continuación, se desarrolla brevemente la cuestión feminista en el contexto uruguayo.

Aproximación a la cuestión género, arte y feminismo en Uruguay

Para abordar la problemática feminista parto de este fragmento de Ranciere (1996, p. 45) que resulta muy pertinente para abordar la relación del género, las estéticas y el feminismo. Para el autor mencionado, la política es:

aquella actividad que rompe la configuración sensible donde se definen las partes y sus partes o su ausencia, por un supuesto que por definición no tiene lugar en ella: la de una parte de los que no tienen parte [...] Es la que desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar; hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar un discurso allí donde sólo el ruido tenía lugar, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido.

Cuando Bidaseca (2016) se refiere a lo que ocurre en Buenos Aires respecto a la marcha “Ni una Menos” expresa que: “había muchos carteles escritos de puño y letra cargados con la urgencia de querer decir lo propio, de denunciar una forma de violencia específica o visibilizar a un colectivo de identificación en particular”. Es posible admitir que en Tacuarembó actualmente, las mujeres marchan vestidas con ropas oscuras, en silencio y en general no llevan carteles. En esta localidad de Uruguay, el poder machista es muy potente y difícil de percibir para quien ha vivido esta realidad toda su vida. Aún para mujeres jóvenes que se han ido a estudiar a Montevideo y han vuelto a residir luego de varios años de ausencia, no resultan evidentes las manifestaciones constantes de poder de los hombres en el día a día. Es posible afirmar, entonces que aún falta mucho lenguaje, pero también falta mucha sensibilidad para poder reconocer los pequeños gestos o manifestaciones que golpe a golpe marcan las casi imperceptibles violencias cotidianas soportadas por todas las mujeres en el interior de Uruguay. Por esta razón el verso desgarrador de Anzaldúa (2017, p. 281) “Para ganar la palabra para describir la pérdida tomo el riesgo de perder todo”, adquiere una dimensión especial en lugares de la campaña alejados de la capital del país. Precisamente en los primeros días de setiembre de 2019, un hombre mató a su exesposa, que había corrido “el riesgo de perderlo todo” en la localidad de “La Macana”, departamento de Florida y declaró que la había matado porque “era de él o de nadie”. Esta idea de que la mujer es propiedad del hombre está culturalmente

muy arraigada en Uruguay y hace pensar a muchos hombres que las mujeres “ya no vienen o no son como antes” (declaración de un hombre de campo en una entrevista personal).

Es de destacar también que en las marchas por el “Día de la Mujer” se han visto varones que sabido es, ejercen algún tipo de violencia contra parejas o empleadas pero que indudablemente, les resulta difícil reconocerlo y percibirlo. En consecuencia, en Uruguay el feminicidio es la última manifestación de una violencia que se ha ejercido contra esa mujer en el transcurso de toda su vida. Retomando a Anzaldúa (2017, p. 282):

Las pobres, las jóvenes, las solas, las villeras, las gordas, las jóvenes, las de más de treinta y cinco, las que trabajan, las que no, las lesbianas, las que abortan, las que abortaron, las que... todas, bajo sospecha. Todas en falta. Tuteladas, acusadas por algo. La vigilancia es violencia.

Y aquí es posible agregar: también las viejas, por viejas, por “verdes”, por “brujas”, por “locas” también siguen, (seguimos) siendo acusadas de algo: de no criar nietos o nietas, de querer llevar otra vida que no sea la de la “obediencia debida”.

De manera que acompañando a un sector importante del feminismo centro y suramericano, a partir de los escasos ejemplos presentados precedentemente, la categoría “género” contribuye a definir el sistema de opresión de las mujeres profundamente arraigado a condiciones de avasallamiento y sumisión cultural, social, económica y política. Esta categoría género constituye un importante instrumento utilizado por mujeres feministas a los efectos de contribuir a desarrollar un análisis crítico de las interrelaciones del capitalismo productivo y el carácter represivo del patriarcado en el Estado (Sagot, 2019). A partir de esta conceptualización de género y feminismo latinoamericano a continuación se aborda la crítica a la noción femenina en la visión de Saba Mahmoud.

Crítica a la noción femenina: agencia y sujeto libertario en la visión de Saba Mahmoud

El texto de Mahmoud sobre la crítica a la noción femenina y las representaciones de las mujeres en Oriente por parte del feminismo liberal propio de Occidente parte de la noción de agencia que aporta la autora al sostener que el agente no es solo un sinónimo de resistencia a las relaciones de poder. También es preciso considerar la capacidad de acción condicionada a las relaciones de subordinación específicas de cada contexto. Quizás en este concepto se encuentre la clave para explicar las razones por las que los poderosos se sienten tan amenazados cuando surge un “agente” capaz de subvertir estas relaciones de poder aún cuando estas lideranzas aparezcan débilmente. Al cambiar el foco de abordaje del feminismo más

“tradicional” o “radical” y observar las relaciones de poder frente a la cuestión de la mujer desde el “revivalismo islámico” se pueden identificar también “situaciones incómodas”. El fundamentalismo patriarcal (venga de donde venga, ideológicamente hablando) es el responsable del sometimiento de las mujeres (lo que provoca en Uruguay un asesinato de una mujer por semana en 2019), conservadorismo social manifestado no solamente por grupos religiosos (católicos, evangélicos, mormones), también por grupos políticos (reaccionarios) denotando pobreza de espíritu y carencia de humanidad.

El aporte de Mahmoud entonces es la introducción de la noción de agencia humana en la teoría feminista situando la comprensión de la autonomía moral y política del sujeto mujer en las relaciones de poder que surgen necesariamente de la capacidad de acción generada y promovida a partir de relaciones concretas históricamente configuradas y naturalizadas culturalmente.

Esta modalidad de agencia no se suscribe a las lógicas de la subversión o a la resignificación de las normas hegemónicas. La investigación demuestra que la realidad es más compleja en cada contexto de lo que los movimientos feministas de occidente asumen y los diferentes factores culturales influyen especialmente. Mahmoud, manifiesta que la figura “opresor-oprimido” continúa cargada de significados binarios de resistencia y subordinación. Por tanto, parece acertado reflexionar desde una óptica que aborda las realidades complejas culturalmente conformadas donde predominan deseos, motivaciones, objetivos que se escapan a un planteo que no logra contemplar las opacidades de las realidades cotidianas. Esta es la razón por la que aún las situaciones de subordinación y opresión femeninas por lo menos en el Uruguay continúan generando violencia. El problema se está abordando desde una lógica binaria que deja escapar complejidades que continúan invisibilizadas porque también las investigaciones de las feministas responden a lógicas de poder académicas. Desde ahí, sus discursos responden a posibilidades que las academias les brindan. Por ejemplo, una investigación como la de Mahmoud en Uruguay sobre las mujeres y la religión no tendría posibilidad de desarrollarse porque el Estado es laico y en el imaginario colectivo académico investigar sobre religión atenta contra la laicidad. Es necesario, por tanto, rescatar la dimensión de acción humana que resulta muy relevante para trabajar en educación y formación, cuyo estatuto ético y político no siempre se encuadra únicamente en las lógicas de poder y resistencia, sino en modos de acción que responden a otras racionalidades e historias de vida. Así, es necesario reconocer la complejidad del campo de la cultura y la necesaria investigación y profundización en el estudio de la confluencia entre feminismo y cultura. Para esto, a continuación, se presentan algunas reflexiones pertinentes sobre arte y feminismo en Uruguay.

Arte y feminismo en Uruguay

Retomando la cuestión estética en articulación con el género y el feminismo caben las siguientes interrogantes: ¿Cómo es posible articular la obra de mujeres

artistas y artistas como Ana Mendieta y Shirin Neshat en las escenas públicas con los conflictos geopolíticos que impregnan sus obras? En primer lugar, rescato el concepto de Bidaseca cuando sostiene que la caligrafía de Neshat adquiere poder semántico y simbólico al trascender los discursos coloniales e islamofóbicos obligando a otras miradas y otras racionalidades no occidentales. Por otro lado, la artista cubana Ana Mendieta llega a deformarse como forma de expresar también de manera simbólica el sistema ideológico generador de dominación inclusive del cuerpo femenino como receptáculo de sensualidad y erotismo. ¿Qué novedades introduce la confluencia entre estéticas decoloniales feministas para la producción de saberes en el campo de las Epistemologías del Sur? Las novedades no se circunscriben a las estéticas decoloniales feministas. A semejanza de las estéticas desarrolladas por Mahmoud y Nishat que se configuran reafirmando su identidad árabe, pero a su vez reivindicando su mundo femenino, las artistas uruguayas, en general, en la búsqueda por una estética poscolonial muestran una situación ambivalente que se genera entre la espiritualidad y el posicionamiento político.

Analizando las obras de artistas mujeres uruguayas a partir de los textos de Mahmoud, esta posición se hace más evidente. A diferencia de la colonización, la colonialidad del género sigue estando presente y dominando la escena uruguaya; es lo que yace en la intersección de género/ clase/raza como constructos centrales del sistema de poder del mundo capitalista. Interesa el resorte relacional subjetivo/intersubjetivo de liberación, así como la adaptación y la creatividad oposicional. Para Lugones (2003) la resistencia es la tensión entre la subjetificación (la formación/información del sujeto) y la subjetividad activa. Es el sentido mínimo de agencia requerido para que la relación oprimir→←resistir sea de tipo activo, sin apelación al máximo sentido de agencia del sujeto moderno (Lugones 2003). A la subjetividad resistente se le niegan legitimidad, autoridad, voz, sentido y visibilidad. Esta idea de Lugones es sumamente pertinente. Como mujer, docente, madre, científica que trabaja, estudia, desarrolla tareas del hogar, en fin, todo lo que una mujer latinoamericana hace, se percibe desde muy joven que todas estas actividades carecen de importancia para el mundo masculino si lo desarrolla una mujer. Todo lo que el hombre hace, produce, genera es más valioso que lo que hace una mujer en el día a día. Es decir que permanentemente los hombres en las socialidades uruguayas niegan a las mujeres de manera implícita y a veces también explícitamente, legitimidad, autoridad, voz, sentido y visibilidad. Esta situación se manifiesta en los mínimos detalles de la cotidianeidad obligando a las mujeres a asumir que la realidad es así y no se puede cambiar. De ahí, que es posible rescatar la afirmación de Lugones (2011, p. 109):

La infra-política marca el giro hacia dentro, en una política de resistencia, hacia la liberación y muestra el poder de las comunidades de los oprimidos al constituir significados resistentes y al constituirse entre sí en contra de la constitución de significados y de la organización social del poder.

De cualquier manera, las apreciaciones de Lugones son importantes para considerar en el papel, en la letra fría pero difíciles de mantener ante los avatares de la macropolítica que favorece ampliamente al hombre que ostenta el poder y el mercado. Cabe aquí, formular la siguiente pregunta: ¿Puede realmente alzar su voz una mujer luego de verse obligada a trabajar en las más diversas formas que una sociedad capitalista globalizada impone marcada por la violencia epistémica de una legislación, cultura, política y educación que sostiene esta situación históricamente?

De alguna manera una artista uruguaya, Lacy Duarte en un reportaje a la revista La Pupila (2013, p.9) responde:

Entonces, lógicamente soy feminista, porque soy mujer y las mujeres tienen todas las desventajas, pero creo que todos los seres humanos estamos atrapados por los grandes capitales. Mi trabajo puede hablar de una defensa hacia la mujer, pero más que nada se refiere a esa indefensión que sufre la gente en general y se refiere a los pobres, los desamparados.

Lacy Duarte expresa una posición política e ideológica, feminista subalterna que incluye a los pobres y desamparados. Estas reflexiones conducen a abordar el siguiente aspecto: feminismo, arte e identificación.

A modo de conclusión: feminismo/ arte/ identificación

Para concluir, luego del desarrollo realizado, es posible afirmar que Uruguay no escapa a la realidad de la Abya Yala. Las artistas mujeres sufren las discriminaciones y violencias de una sociedad antropocéntrica esencialmente machista. Aun cuando se realizan algunos avances hacia la equidad de género, el eje de la desigualdad radica en los órganos de decisión donde se manifiestan las alianzas entre el poder y el conocimiento, ya sea en cargos políticos, oportunidades de trabajo, en el arte y la cultura. Ámbitos donde se multiplica la presión frente a la igualdad de oportunidades y se evidencia una discriminación sexista. En el arte como en todos los ámbitos de la vida de las mujeres uruguayas actualmente la igualdad de oportunidades dista bastante de ser equitativa para hombres y mujeres. Alejandra Castillo (2016) sostiene que, a partir de las políticas para mujeres en la primera mitad del siglo XX, estas logran hacerse visibles para las democracias latino-americanas en tanto ciudadanas de derecho propio. Es bajo la figura de los derechos humanos de las mujeres que se ha logrado introducir lo femenino en la trama jurídica y es desde estos feminismos de mujeres que con éxito se ha logrado una política de representación parlamentaria que “supone” una presencia de género. De algún modo las políticas de la acción afirmativa para poner en práctica su eficiencia deben presuponer una definición de mujer lo suficientemente transversal y transparente como para ser útil en el ambiente jurídico. Esta definición no es otra que la mujer-madre todo cuidado y protección. Definición que vuelve a las mujeres idénticas así mismas proyectando en el espacio de la política una definición a priori que las define una y otra vez aferradas a un cuerpo reproductivo. Condición para las políticas de la

afirmación de las mujeres que oscurece, sin embargo, historias, cuerpos, sexualidades, políticas y, por paradójico que sea, también identidades. Las mujeres son idénticas. Su historia es la de la emancipación de los derechos.

Por tanto, el ejercicio de una ciudadanía del Sur exige reconocer y registrar identidades “subalternas” para poder examinar el enfrentamiento existente con la identidad dominante matricial antropocéntrica occidental europeizante. Esta identidad dominante es ambivalente (Sousa Santos, 2001) porque la negación total del “otro” sólo es posible mediante la reproducción continua y sostenida del reconocimiento de la inexistencia de ese otro. Esa situación implica una ausencia abisal, una carencia permanente donde las manifestaciones artísticas de las mujeres pueden contribuir a evidenciar y denunciar la situación. Sin embargo, esta ambivalencia se manifiesta aún en nuestros días en los contextos cotidianos donde es necesario convivir como se ha señalado reiteradamente en el desarrollo de este trabajo.

En las socialidades del Noreste uruguayo se constituyen verdaderos juegos de identidad “juegos de espejo” que se retroalimentan y adquieren una denominación propia: “el malinchismo”. Ese juego de espejos precisa ser identificado y reconocido como alienante porque la identidad dominante no genera la negación total del otro de manera que no logra confrontarse políticamente con las identidades subalternas. De manera que, desde el punto de vista no hegemónico, la construcción de ciudadanía implica una ruptura con las condiciones establecidas por esa dualidad especular.

Para construir un ideal participativo e inclusivo es posible generar procesos para la liberación de las comunidades frente al colonialismo y al “malinchismo”. En ese sentido en un país como Uruguay es posible que los Ambientes Multirreferenciales de Aprendizaje (Casnati, Galeffi, 2014) contribuyan a este proceso a los efectos de construir experiencias de ciudadanía contextualizada para la participación social de las mujeres.

Por otra parte, la participación ciudadana constituye un elemento intrínseco de la filosofía del gobierno en los países democráticos, entendida fundamentalmente como un conjunto de políticas públicas y reformas administrativas, que se ha convertido en objetivo global impulsado por las organizaciones internacionales en todo el mundo (incluso en países que no son democráticos). De manera que aquí ya entramos en el discurso dominante y para considerar el concepto de ciudadanía relacionado a la idea de igualdad surge el cuestionamiento sobre la real representación política que pueden tener “los otros” implicados como ciudadanos. Que las niñas, las adolescentes y las mujeres no son la prioridad de un gobierno es ya reconocido. Ninguna cifra, ninguna investigación o declaración de organismos internacionales parece ser suficiente para que los estados demuestren voluntad política real a través de recursos jurídicos y materiales para frenar la violencia contra las mujeres dotándolas de reales formas de participación. Es por eso que los Ambientes Multirreferenciales de Aprendizaje (Casnati, Cuadto, 2017) pretenden contribuir a fomentar los procesos participativos para la construcción de ciudadanía

desde la resistencia frente a situaciones injustas y colonizantes. Estos Ambientes proponen contribuir a una justicia epistémica que se sostiene en una política del conocimiento, descolonizando los campos del saber y deconstruyendo las representaciones del feminismo hegemónico cultura e históricamente instituido.

En el presente trabajo se ha presentado el sentipensar el género desde una aproximación a la cuestión feminista a partir de la mirada cotidiana en el noreste del país. Luego se han analizados los conceptos de agencia y sujeto libertario de Mahmoud reconociendo la complejidad del campo de la cultura donde se involucran el arte, el feminismo y la identificación como aspectos que pueden contribuir a la construcción de una ciudadanía del Sur. Se ha mostrado brevemente la cuestión femenina y el arte en Uruguay para concluir proponiendo una posible alternativa desde el Sur para la construcción de una ciudadanía anclada en las experiencias de resistencia en el noreste uruguayo. Se apela entonces a la lógica de la elaboración artesanal (Santos, 2018) donde los procesos, las herramientas y los actores imponen algunas condiciones, pero dejan espacio para un margen significativo de libertad y creatividad. Este trabajo político de articulación, cuando se realiza desde el abordaje de las Epistemologías del Sur, tiene mucha afinidad con el trabajo artesanal y el arte es parte inherente de esta construcción.

Referencias

- Anzaldúa, G. (2017). Hablar en lenguas. Una carta a escritoras tercermundistas, En: A. S. Guzmán; E. Caballero; G. González Ortuño. *Mujeres intelectuales: feminismos y liberación en América Latina y el Caribe*, CLACSO. 277-285.
- Bidaseca, K. (2016). *Introducción en Genealogías críticas en la colonialidad en América Latina, África, Oriente*; coord. Karina Bidaseca. CLACSO: IDEA.
- Casnati, A. y Cuadro, M. (2017). La articulación de funciones en los ambientes mutirreferenciales de aprendizaje. *Jornadas de Investigación en Educación Superior*, UdelaR.
- Casnati, A. y Galeffi, D. (2014). La interactividad en ambientes mutirreferenciales de aprendizaje. (CSE, UdelaR) *Revista Intecambios*, 2 (11), p.48 – 58.
- Castillo, A. (2016). Feminismos de la (des)identificación poscolonial latinoamericana En; K. Bidaseca (Org). *Genealogías críticas en la colonialidad en América Latina, África, Oriente*. CLACSO: IDAES.
- Cumes, A. (2012). Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. Seminario: Conversatorios sobre Mujeres y Género (17).

Fals Borda, O. (2015). Una sociología sentipensante para América Latina. CLACSO, Siglo XXI.

Federici, S. (2010). *El Caliban y la Bruja*. Ed. Traficantes de sueños.

Gonzalez Soca, A. (2013). Entre misales y venceduras. En la década del '70 en Uruguay, Tierra e identidad en la obra de Marosa di Giorgio y Lacy Duarte en *Revista La Pupila*. <http://www.revistalapupila.com/pdf/LP29.pdf>

Lugones, M. (2003). *Street walker theorizing*. En *Pilgrimages/peregrinajes: Theorizing coalition against multiple oppression*. Ed. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.

Lagounes, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6 (2), 105-119.

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Icaria Ed.

Mahmoud, S. (2006). Teoría feminista, agencia y sujeto liberatorio. *Rev. Etnográfica*. X,121-158.

Marcos, S. (2013). Descolonizar el género. En *Senti/pensar el género: perspectivas desde los pueblos originarios*. *Red interdisciplinaria de los pueblos indígenas*. Ed. La casa del Mago.

Miraballes, G. (2020). Esto no es un feminicidio en Posturas, La Diaria, Posturas, 24 de marzo de 2020, en <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/3/esto-no-es-un-feminicidio/>

Mora, M. (2013). Descolonizando al feminismo en *Senti/pensar el género: perspectivas desde los pueblos originarios*. *Red interdisciplinaria de los pueblos indígenas*. Ed. La casa del mago.

Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Filosofía y Política*. Nueva Visión.

Sagot, M. (2019). Construcción del conocimiento feminista en centroamérica: diálogos, rupturas y continuidades entre la militancia y la academia. *Boletín GEC Grupo de Estudios sobre la Crítica Literaria N° 23 Feminismos del Sur*. Arg. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras Instituto de Literaturas Modernas.

Segato, R. (2016). La norma y el sexo frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad. En: K. Bidaseca (Org.). *Genealogías críticas en la colonialidad en América Latina, África, Oriente*. CLACSO: IDAES.

Sousa Santos, B. (2018). *Na oficina do sociólogo artesão* (Aulas 2011- 2016). Ed. Cortez.

Santos, B. (2018). *The End of the Cognitive Empire: The Coming of Age of Epistemologies of the South*. Duke University Press.